

El Canto de los Delfines



Numero 2, 2016

El balance perfecto

Jasmín Bravo-Rangel

Estoy rodeado,
lleno de orgullo,
lleno de cansancio.
El sol ardiente
quema e ilumina;
quema mi piel,
pero a la vez,
ilumina mi alma.
La lluvia
alimenta e hidrata,
pero
esta tormenta
destruye mi trabajo,
destruye mi esfuerzo.



Es un balance:
el balance perfecto.

Este es mi segundo hogar.
Paso horas bajo su capa calurosa
y entre su tierra,
la tierra que me alimenta,
mi tierra hermosa.

El sol que ilumina
y a la vez quema;
el que me da trabajo
y a la misma vez me lo quita.

Este es mi campo,
al que tanto quiero
y tanto odio.

Mi campo precioso,
que me da trabajo.

Mi campo precioso,
lleno de atropellos.

Es un balance,
pero
¿existe el balance insuperable?

La lluvia,
la lluvia destructora,
pero llena de vida.

A veces vemos la lluvia como una tormenta,



una tormenta que parece una pesadilla.
La tormenta no solo afecta las cosechas,
me afecta a mí,
te afecta a ti.
Esta tormenta se aprovecha.
Se aprovecha de los que tienen miedo,
de los que no tienen ese documento.
Este es otro tipo de tormenta,
una tormenta llena de injusticia,
una tormenta que sirve como el primer paso
para llegar a la justicia.

Es un balance:
el balance perfecto.

Este balance es difícil de encontrar,
pero al final de cuentas se logrará.
Por los derechos justos
día y noche se peleará.
Nunca es demasiado tarde para soñar.
Algún día
ya no estará mi familia sin seguro médico,
ya no tendré pena de defenderme,
se me pagará lo que me merezco.
Pronto haré lo que me enorgullece.
Mi campo precioso,
encontraremos la justicia muy pronto.

¿Balance perfecto?

¿Algún día existirá?

La tormenta, llena de injusticia,
es la que al final de cuentas inicia,
provoca, que como comunidad luchemos
por lo que queremos.

Respeto

Justicia

Dignidad

es lo que se necesita.

El balance perfecto.

¿Cuándo lo alcanzaremos?

Dedico este poema a la gente que trabaja del amanecer al anochecer: los campesinos que no se dan por vencidos, mis nuevos amigos.

Sobre La Autora

Jasmín es de Hesperia, California. Tiene 20 años de edad, de padres mexicanos y es la primera en su familia en terminar la preparatoria y en seguir una educación universitaria. Jasmín es estudiante de tercer año en psicología y español. Espera licenciarse en 2017 y le gustaría cursar sus estudios posgraduados en psicología concentrándose en la investigación de la psicología positiva. Durante su tiempo libre le gusta leer y disfrutar de la belleza que ofrece la naturaleza.

